

extremos lleva esta fundamentación de la teoría política si se es coherente en la determinación de las consecuencias que de ella se siguen. Así, por ejemplo, en «Limited government», Finnis se asocia sin ambigüedades a dos tesis típicamente liberales, pero a las cuales no se puede sino asentir si es que se piensa la teoría política desde bases personalistas: la primera –y, a nuestro juicio, más grave– de esas tesis, es la negación de la unidad del bien común, que queda transformado en un conjunto de condiciones que posibilitan el bien personal. La segunda es la exacerbación del principio de subsidiariedad, que se entiende sin referencias a aquel otro principio capital de la doctrina política clásica, como es el principio de totalidad, y que lleva, inevitablemente, a una reducción de la función de la autoridad, que no conduce, ya, a un bien auténticamente común (no es, en propiedad, *auctor*), sino que tan sólo ha de velar por el mantenimiento de aquellas condiciones para el bien personal.

En síntesis, estos dos volúmenes facilitarán mucho la tarea de aquél que desee estudiar la doctrina de los autores de la *New natural law theory* en general, y de Finnis en particular, en sus alcances morales y políticos. La visión de conjunto que esta colección entrega permite advertir la conexión entre muchas tesis –unas morales, otras jurídicas, otras políticas– que podían parecer más o menos independientes entre sí, y que están todas emparentadas, en último término, con su común filiación con la afirmación de la autonomía de la razón práctica.

Felipe WIDOW LIRA

Jacek Bartyzel, *Krzyz posrodku ksiezycy*, Biala Podlaska, Wydawniczo-Reklamowa, 2012, 516 págs.

El autor no debería ser del todo un desconocido para una parte, aunque sea reducida, del público español, dado que es un viejo conocido de la revista y de los círculos tradicionalistas. Este profesor de la Universidad Nicolás Copérnico, de la ciudad teutónica de Torun, es autor de numerosos trabajos que tienen como punto de referencia el pensamiento político del tradicionalismo español y la historia del carlismo. No hace mucho tiempo atrás

participó en el congreso –organizado por el Consejo de Estudios Hispánicos Felipe II– con el que se conmemoraba el 175 aniversario del Carlismo, y en su exposición trazó un paralelismo entre España y Polonia, con referencia a polacos que, conociendo el Carlismo, terminaron identificándose con él. Entre sus últimos trabajos sobre el tema podemos destacar *Legitimism*, donde trata de la historia y presente del legitimismo, con un capítulo sobre el Carlismo, en el que se encuentra una amplia referencia a S.A.R. Don Sixto Enrique de Borbón; o el más provocador de *Don Carlos Marx*, cuyo subtítulo –«un estudio del caso de la suplantación del tradicionalismo carlista por el socialismo revolucionario»– nos señala el propósito del mismo.

Ahora el profesor Bartyzel nos regala un grueso volumen sobre la historia de dos importantes y destacadas organizaciones del catolicismo de un conocido territorio hispanoamericano. El libro lleva el hermenéutico título de *La Cruz en el ombligo de la luna*; al parecer, con aquello del «ombligo de la luna» nos estaríamos refiriendo al mismísimo Méjico, y el término procedería de la lengua nahuatl. Pero no se asusten, no se trata ni de un libro de antropología, ni de etimología prehispánica, bastaría con referirse al subtítulo para descubrir nuevamente el auténtico contenido del trabajo que ahora se nos presenta: «Historia e ideario del sinarquismo mexicano y de la organización católica subterránea del Yunque (1931-2012)».

El libro comienza por mostrarnos el ambiente del catolicismo en México a lo largo del siglo XIX y primeros años del siglo XX. Ello permite al autor introducir al lector en las posiciones hostiles adoptadas, especialmente, por los gobiernos de Benito Juárez y Elías Calles hacia la religión católica, así como las leyes anticlericales que con sus políticas se adoptaron.

Los capítulos dos y cuatro están dedicados en su integridad al estudio de la Unión Nacional Sinarquista y a su ideario. Partiendo de la Cristiada, lo deja, prácticamente, en nuestros días, con la aproximación a organizaciones tales como el Partido Demócrata Mexicano, uno de los últimos reductos de un sinarquismo transformado, prácticamente, en una organización pseudo-demócrata cristiana, que decía luchar por una democracia integral y humanista inspirada en la filosofía social del cristianismo.

En el tercer capítulo, «La segunda conspiración católica: El Yunque», presenta los anales de la clandestina Organización Nacional Yunque, su diversidad interna y el conflicto en torno a la respuesta a la crisis de la Iglesia Católica tras el Concilio, sus rela-

ciones con el sinarquismo y el sedevacantismo, así como su penetración en el Partido de Acción Nacional. Sería ésta una de las críticas que se podría hacer a la obra, el no haber dedicado algún apartado al estudio del PAN con una mayor profundidad, aunque las referencias al mismo son constantes.

Una lástima que el libro este escrito en polaco y no podamos leerlo en su integridad en castellano. Sólo una hojeada al mismo, en la que se pueden adivinar situaciones, temas y personajes tratados, el breve resumen en castellano, y el índice –también en castellano– nos permiten recomendar, si no su lectura, al menos por el momento, sí su traducción. Las conversaciones mantenidas con el profesor Bartyzel en Madrid y Torun, y el grueso volumen con el que nos regala dejan ver el perfecto conocimiento que sobre el tema posee, y la profundidad del tratamiento dado a diversos aspectos del catolicismo político y social de aquellas tierras del «corazón de piedra verde».

José DÍAZ NIEVA

Thomas Deman, O.P., *La prudencia. Notas doctrinales tomistas*, Larraña (Navarra), Gaudete, 2012, 173 págs.

Thomas Deman, O.P. (1899-1954) forma parte de ese brillante elenco de teólogos tomistas de la Orden de Predicadores que salpica la primera mitad del siglo XX: franceses como Réginald Garrigou-Lagrange (1877-1964) o Guérard des Lauriers (1898-1988) entre los más fieles a la tradición aquinatense o Yves Congar (1904-1995) o Marie Dominique Chenu (1895-1990) entre quienes se adentraron en el proceloso mundo de la *nouvelle théologie* preconiliar, o españoles como Francisco Marín Sola (1873-1932) y su recta –*ergo* antimodernista– interpretación de la evolución homogénea del dogma católico, Juan González-Arintero (1860-1928) con la demostración de la unidad entre las vías ascética y mística y, sobre todo, Santiago Ramírez (1891-1967), quien con su *De hominis beatitudine* selló para algunos una obra sólo comparable a la de los grandes intérpretes del Aquinatense como Cayetano o Juan de Santo Tomás.

Precisamente Deman vino a sustituir a Ramírez en su cátedra de Friburgo, y en ella se consagró como uno de los grandes histo-